

España ha elaborado una estrategia de transición digital para el escenario 2025. Es importante identificar los patrones de cambio y las variables clave de este escenario para detectar y comprender las posibles direcciones que pueden tomar los cambios de la industria y las claves para orientar las decisiones en favor de los objetivos planteados.

El aumento de la conectividad, acelerada tras la finalización de las guerras mundiales y como resultado del avance tecnológico, ha permitido una rápida tasa de cambio y nos está moviendo hacia una toma de decisiones más autónoma, un rol cambiante para la fuerza laboral, nuevos paradigmas organizacionales y colaborativos y diversos modelos de conexión inmediata que aceleran el dinamismo en la interacción y la potencia en los procesos de innovación.

La tecnología ha hecho posible la generación de productos y servicios disruptores que han aumentado la eficiencia y la rentabilización de los procesos, con la oportunidad de generar nuevas fuentes de recursos y servicios para el crecimiento social y económico. No obstante, el principal desafío que se presenta ante este rápido crecimiento es la sostenibilidad del cambio y la equidad en el desarrollo y alcance del mismo. Por otro lado, las economías con los mercados laborales, los sistemas educativos, la infraestructura y los sistemas legales más flexibles y receptivos estarán mejor equipados para enfrentar y adaptarse a estos cambios que estamos experimentando.

Estas son las principales características que describen la IV Revolución Industrial (impulsada a partir del 2011 con el desarrollo y la implementación de la fusión de tecnologías) y recogidas y analizadas en profundidad en un informe preparado por Future IQ¹: descentralización de la decisión y escenario global competitivo, inteligencia artificial y procesos predictivos; aceleración del cambio y disrupción; gestión del talento e innovación, tecnologías emergentes y gestión energética.

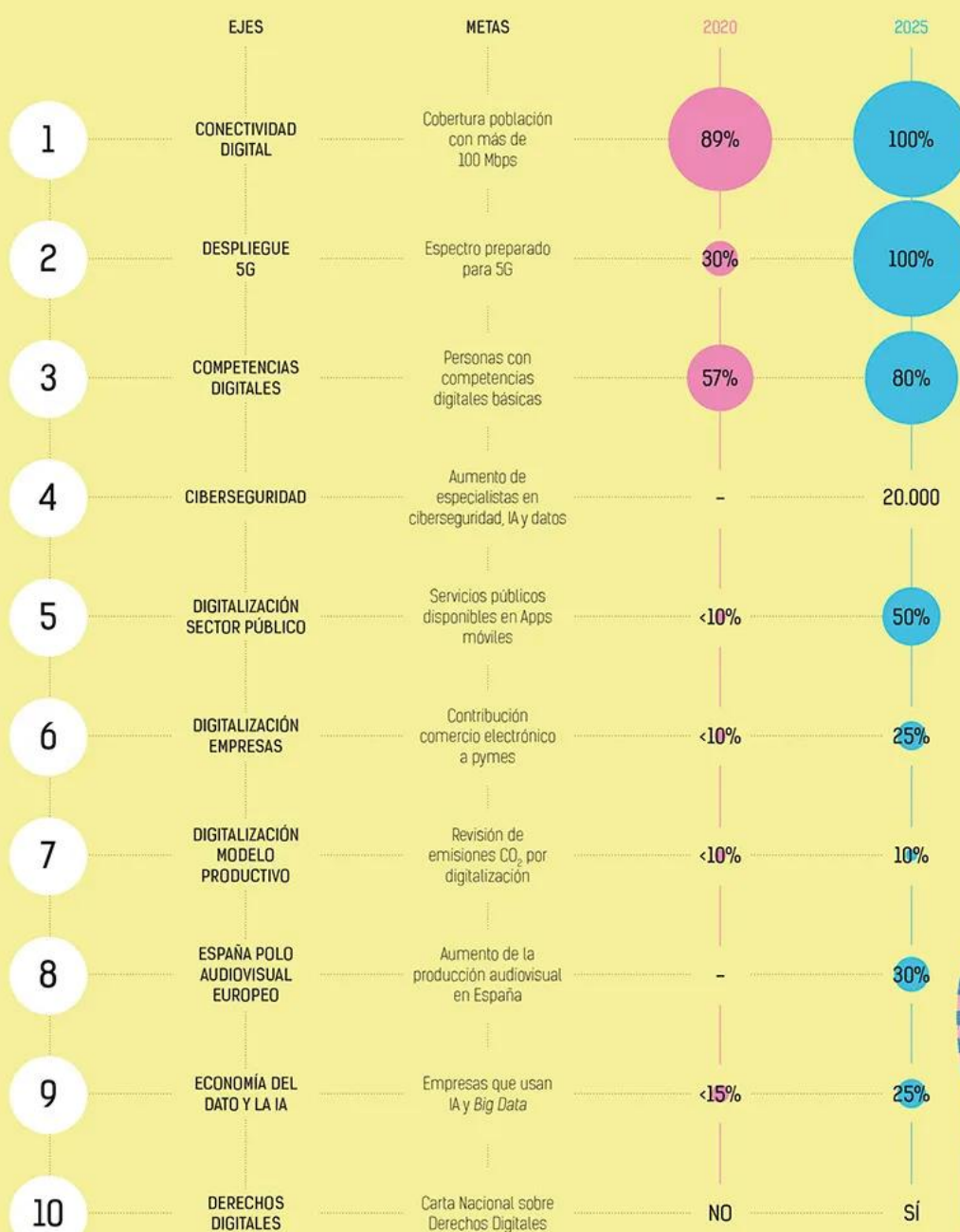
En julio de 2020, el Gobierno de España presentó la nueva Agenda Digital con el plan de España Digital 2025², donde establece unos ejes estratégicos para impulsar la transformación digital del país, alineados con la estrategia digital de la Unión Europea. Establece una primera fase (de 2020 a 2022) de una fuerte inversión pública y privada para cambios estructurales (unos 70.000 millones de euros, de los que 20.000 son de parte pública, recogidos del Plan de Recuperación Next Generation UE para impulsar la digitalización).

La agenda establece 50 medidas de las que se pueden resaltar diez ejes principales³:

1. Conectividad digital
2. Despliegue del 5G
3. Competencias digitales y talento digital
4. Ciberseguridad y especialidad en gestión del dato
5. Digitalización pública
6. Digitalización de las pequeñas empresas y pymes
7. Digitalización de la productividad
8. Impulso de España como plataforma audiovisual
9. Economía del dato de la IA y el *Big Data*
10. Derechos Digitales

METAS ESPAÑA DIGITAL 2025

El proyecto España Digital 2025, del Gobierno de España, agrupa en diez ejes sus planes para digitalizar el país. El gráfico ilustra los principales objetivos de cada una de ellas. Fuente: Gobierno de España.



Para la adecuada gestión de este plan estratégico, es importante tener en cuenta las características estructurales digitales y tecnológicas de España y de su entorno estratégico, y conocer qué elementos pueden influir en su evolución presente y futura. La posibilidad de alcanzar una España digital para 2025, acogiendo los puntos descritos en esa Agenda Nacional, estará condicionada por las capacidades, reales y potenciales,

de las que se disponga y por el valor del impacto, directo e indirecto, de los elementos del contexto y del entorno que puedan influir en la transformación del sistema.

En este caso, es fundamental comprender las características y elementos del entorno político-social y económico de España para con la transición digital y tecnológica y, además, aquellas cuestiones y elementos del contexto internacional que puedan influir en ello —en especial referencia a la situación geoestratégica, al escenario europeo y al escenario competitivo internacional por el dominio del sector tecnológico-digital—.

Como resultado de la aplicación de una metodología de análisis de inteligencia estratégica, que nos permite conocer los impactos de influencia presente y futura en el escenario para la España Digital 2025, recogemos las siguientes claves:

- De manera potencial, el escenario estimativo de la España Digital 2025 se muestra inestable y será especialmente alterado por la influencia del contexto exterior. Por ello, se reafirma que es el contexto exterior y su desarrollo lo que va a empujar la definición futura de una España digitalizada.
- Los elementos que más influyen en la configuración y estructuración actual del entorno digital de España son:
 - La inversión y generación de fondos públicos y privados, especialmente recogidos a través del Plan de Recuperación Next Generation UE.
 - La economía sostenible y la transformación del sistema productivo en respuesta a los objetivos de Naciones Unidas de sostenibilidad, por la imposición que ejerce en los modelos de negocio y en la dirección de las estrategias económicas.
- Los elementos clave del escenario que empujan en la configuración futura del sistema, son:
 - La digitalización pública, porque influye en la aceleración de los procesos de innovación y creación de tecnologías emergentes y en el posicionamiento estratégico ante la competitividad internacional por el dominio de la esfera tecnológica-digital.
 - La digitalización de las empresas y pymes, en tanto que favorece en la consecución de esos objetivos competitivos internacionales y en lograr la conectividad digital.
 - Establecer nuevos modelos de consumo ante las necesidades socioeconómicas y reducir la brecha digital, en favor de los objetivos de conectividad digital y de desarrollo competitivo.
 - Impulsar competencias en materia tecnológica-digital y de retención de talento en favor de la innovación y el desarrollo ante la necesidad de digitalización de los procesos.

La crisis financiera global y la cooperación internacional serán claves en el desarrollo de la agenda digital

Hay dos elementos del contexto exterior que tienen fuerte impacto, generando riesgo e inestabilidad: la crisis económica-financiera y el escenario de competitividad tecnológica. Para reducir la vulnerabilidad que generan en el futuro escenario digital de España, es fundamental dirigir la acción estratégica coordinada a través de la digitalización pública y de las empresas, la inversión en innovación y el desarrollo tecnológico-digital y con fondos público-privados en favor de la conectividad digital.

Por lo tanto, teniendo en cuenta los impactos de futuro estimados en la España Digital 2025 y las claves anteriormente mencionadas, será fundamental orientar las estrategias hacia los siguientes retos estratégicos:

- Cambio en los modelos organizativos y digitalización de la producción a través de la capacitación digital, fomentado con las ayudas financieras e impulsando la conectividad digital y la interconexión territorial.
- La percepción de seguridad y confianza ciudadana, con la gestión de las nuevas normativas y directivas para la regularización del sector, impulsando los compromisos políticos y a través de la formación digital ciudadana.
- La resiliencia y seguridad de las redes cobrará especial importancia con la capacitación digital, la inversión en investigación, el desarrollo y la resiliencia para generar una nueva cultura productiva y organizativa digital compartida.